

Juan Vernet Ginés (1923-2011)

Camilo Álvarez de Morales (*) y Concepción Vázquez de Benito (**)

(*) Escuela de Estudios Árabes, CSIC, Granada.

(**) Universidad de Salamanca.

Dynamis

[0211-9536] 2012; 32 (2): 495-499

El año 2011 ha visto, en el corto espacio de tres meses, la desaparición de tres destacados miembros del arabismo español: los profesores Juan Vernet Ginés, Joaquín Vallvé Bermejo y Juan Souto Lasala, por orden cronológico. El último en plena madurez física e intelectual, del que se esperaban numerosos e importantes trabajos que añadir a sus muchos logros, y los dos anteriores ya en su declive vital pero todavía con la mente clara, con un importantísimo legado a sus espaldas y recientes aún sus últimas aportaciones al mundo del arabismo medieval. Con ellos mantuvimos relación de amistad, nos beneficiamos de su ciencia y hemos llorado su muerte por igual.

Dentro del sentimiento general de pena y deuda agradecida, el profesor Vernet presenta caracteres especiales para los que redactamos esta nota necrológica, ya que por nuestra dedicación a la medicina árabe hemos tenido en él nuestra primera y sólida referencia. Sus trabajos han sido las luces que han alumbrado un camino que cuando lo iniciamos (principio de los setenta del pasado siglo) se presentaba bastante oscuro y desamparado.

Alumno de José María Millás Vallicrosa, quién despertó en él la vocación para dedicarse a los estudios semíticos, Vernet iba a orientar su investigación hacia la Ciencia árabe destacando el interés por cuestiones relacionadas con la navegación y las observaciones astronómicas, línea prioritaria pero no única de sus trabajos, puesto que su objetivo global fue todo cuanto se refería a la ciencia y la cultura andalusí.

Manteniendo la astronomía y la matemática como eje, su enorme curiosidad le llevaría a muchos otros campos. En distintas ocasiones se han destacado la importancia de sus publicaciones sobre la religión, la relación sociedad-civilización-cultura, la influencia del Islam en el Occi-

dente, la mutua interacción entre cultura árabe y europea, su presencia en la literatura, el arte, la ciencia, la teología y la filosofía. De este modo, su obra abarca toda una sociología de la cultura del Islam. Ello, sin olvidar sus incursiones en la geografía y la historia y las traducciones del *Corán* y de las *Mil y una noches*, que fue la primera que se realizó de modo completo al castellano. Esta multiplicidad de temas, aunados a la novedad de muchos de ellos y, en todos los casos, la maestría y el rigor científico con que los abordó nos hacen pensar y decir que el profesor Vernet ha sido el arabista más completo del siglo XX.

Su enorme capacidad de trabajo y su disciplina para llevarlo a cabo le permitieron atender por igual sus intereses investigadores y los universitarios desde su cátedra de Barcelona, que obtuvo a finales de 1954. Con vocación y madera de maestro, pudo agrupar a un brillante grupo de discípulos a cuya cabeza se puso para dar forma a lo que hoy, y desde hace bastantes años, constituye la Escuela de Barcelona, dedicada a la historia de la ciencia medieval, con un órgano de expresión propio, la revista *Suhayl*.

En su dilatada producción escrita es referencia obligada y destacada su libro *La cultura hispanoárabe en Oriente y Occidente*¹, sin duda, la mejor obra que se ha escrito para conocer el proceso de transmisión de los saberes de la antigüedad que, en lengua árabe, pasaron a la cristiandad por medio de las traducciones que se hicieron en Toledo del árabe al latín y al romance, y dieron origen al despliegue científico del Renacimiento.

En este trabajo Vernet expone con maestría un amplio abanico de aspectos relativos a la filosofía, las ciencias ocultas, las matemáticas, las técnicas, la astronomía y la astrología, la física, la alquimia, la geología, la botánica, la zoología y la medicina de los andalusíes y, junto a ellos, aspectos importantes del arte y de la literatura. Justifica su redacción aludiendo en el prólogo a una cita del italiano Enrico Cerulli:

«España, la primera entre las naciones en la defensa de la Europa cristiana durante los siete siglos de la Reconquista, fue la primera también en acoger y transmitir al Occidente europeo lo mucho que, en los diarios contactos de

1. Barcelona, Ariel, 1978. Fue traducido al alemán: *Die Spanisch-arabische Kultur in Orient und Okzident*, Zürich und München: Arbemis Verlag; 1984 y al francés, *Ce que la culture doit aux Arabes d'Espagne*, Paris, Sindbad, 1985 y 1989. Aprovechando este título, en 1999 fue publicado por segunda vez en castellano por la editorial El Acanalado como: *Lo que Europa debe al Islam de España*.

paz y de guerra, recibía en el campo de la cultura y del arte de aquel mismo mundo oriental al que se oponía en el campo de batalla».

Libro quizá dirigido a especialistas pero asequible por su amenidad y claridad a cualquier curioso, fue, en su momento record de ventas. Por todos los aspectos, es, de alguna manera, reflejo de la personalidad intelectual del doctor Vernet.

Otra faceta que refleja muy bien su personalidad la dejó plasmada en su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia, cuyo título *Historia, astronomía y montañismo*, encierra las tres grandes pasiones que movieron su vida y que le ayudaron a conocer a fondo la Cataluña que tanto quiso.

Pero no sólo lo islámico y medieval llamó su atención; en distintas ocasiones su interés le llevó a estudiar temas científicos posteriores al siglo XV y, en este sentido, cuando su grupo de discípulos catalanes recogió en 1989 una selección de artículos del maestro en el volumen titulado *De 'Abd al-Rahman I a Isabel II*, la cronología de sus trabajos quedaba implícita.

Poco después, a finales de agosto de 1993, se celebró un Simposio en Zaragoza destinado a homenajear la labor del profesor Vernet, cuyas Actas se publicaron en 1996 bajo el título *From Baghdad to Barcelona. Studies in the Islamic Exact Sciences in Honour of Prof. Juan Vernet*².

Estos dos volúmenes además de incluir los temas relacionados con los intereses investigadores de don Juan Vernet, contaron con la participación de destacados estudiosos nacionales y extranjeros y de sus discípulos directos. En ellos se nos ofrece una *Bibliografía Complementaria* del profesor Vernet que corresponde al período 1989-1995 y que complementa a las publicadas en *Estudios sobre Historia de la Ciencia Medieval*³ y en la mencionada *De 'Abd al-Rahmán I a Isabel II*. A estas relaciones bibliográficas habría que unir la que recogió la revista *Anthropos*⁴, al cumplirse los 65 años de edad del profesor y la que figura en la obra *La transmisión de algunas ideas científicas de Oriente a Occidente y de Occidente a Oriente en los siglos XI-XIII*⁵.

El saldo final de su producción es 22 libros y 325 artículos. En su extensa obra es visible la variedad de temas tocados, cuyos resultados más significativos

2. Barcelona: Universidad; 1996, 2 vols.

3. Barcelona; Universidad; 1979, p. 9-17.

4. Volumen monográfico, n.º 117, febrero 1991, p. 1-67.

5. Roma, Unione Internazionale degli Istituti di Archeologia, Storia e Storia dell'Arte in Roma, 1992, p. 55-83.

podrían ser las traducciones del árabe del *Corán* (1953, 1983) y de *Las mil y unas noches* (1964); obras generales sobre *Literatura árabe* (1966), *Historia de Marruecos* (1957), *Los musulmanes españoles* (1961), *El Islam y Europa* (1982), *Al-Andalus: El Islam* (1987), *La islamización de España* (1989), *Los orígenes del Islam* (1990), *El Islam en España* (1993), *La Historia de al-Andalus y el Mediterráneo* (1995); temas propiamente científicos, entre los que, siguiendo un orden cronológico, se encuentran *Astrología y astronomía en el Renacimiento. La revolución copernicana* (1974), *Historia de la ciencia española* (1976), *Estudios sobre Historia de la Ciencia Medieval* (1979), *La ciencia en al-Andalus* (1986), *Ciencia y pensamiento científico* (1989), *Astrología árabe* (1990), *Natural and Technical Sciences in al-Andalus* (1992), *Ingeniería mecánica del Islam Occidental* (1993), *La navegación en el mediterráneo* (1993); de carácter filológico, *Antropónimos de etimología árabe en el Levante español: ensayo metodológico* (1963-64), *El origen del nombre de Madrid* (1989), *Tres textos sobre antroponimia árabe catalana* (reeditado en 1988). En suma una intensa obra de carácter muy diverso que dominó totalmente.

La mayoría de los arabistas españoles, seguramente todos los que pasamos de cincuenta años, hemos tenido en Vernet a un maestro más o menos directo, del que hemos aprendido en la lectura de sus trabajos o en las consultas directas que en distintos momentos le hicimos y que nunca desatendió. Era el suyo un magisterio cálido, en el que siempre se encontraba la respuesta acertada y amable a los problemas consultados, a lo que sabía unir algo personal que hacía que se le sintiera próximo y abierto.

Con una enorme capacidad de trabajo, que realizaba de manera ordenada y sistemática (tan sistemática que tenía la costumbre de numerar correlativamente las páginas de sus trabajos desde el primero hasta el último), ayudada por su energía y su inteligencia, la solidez y amplitud de sus conocimientos era conocida por todos y todos, en uno u otro momento, acudimos a él en busca de consejo, de ayuda o de orientación. Nos sabíamos bien atendidos porque a su mucho saber unía su experiencia, prudencia en sus planteamientos y afirmaciones, buen sentido y afabilidad.

En su condición de Académico de la Historia solía resolver nuestras peticiones de copias de manuscritos o de consultas de los fondos de la Academia, y lo hacía, además de con la amabilidad habitual, con otro rasgo que le definió que era el del aspecto práctico, de modo que nos detallaba todos y cada uno de los pasos que debíamos seguir para su tramitación.

Nuestra relación directa empezó con los tribunales de oposiciones de ambos en los que el doctor Vernet formó parte. En ellos su presencia era

deseada y, también, un poco «temida» porque su mucho saber imponía, como imponía la primera vez que se le tenía enfrente lo penetrante de su mirada. Aquel «temor» (siempre entrecomillado) se diluía cuando se hablaba con él. Con el tiempo pasamos a compartir tribunales y estos y las ocasiones en que coincidimos en congresos científicos eran siempre motivo para apreciar su bonhomía, su cordialidad, su gusto por la buena mesa y la amabilidad de su conversación.

El último contacto directo con el profesor Vernet lo tuvimos ambos el 21 de octubre de 2005, al inaugurarse el *XII Simposio de la Sociedad Española de Estudios Árabes*, que ese año se celebró en Barcelona. La salud de don Juan no le permitió estar en los actos académicos y fuimos nosotros a su casa en donde nos recibió, junto a la profesora Leonor Martínez, su mujer, también destacada arabista, perfecto complemento suyo en lo familiar y en lo profesional. Su admirable memoria le permitió evocar sucesos vividos conjuntamente, fechas concretas, a la vez que su sonrisa y su afecto prestaban a aquella reunión un aire de gustosa intimidad.

Este es nuestro recuerdo de don Juan Vernet, catedrático de Árabe de la Universidad de Barcelona, miembro de número de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia de Bones Lletres de Barcelona quien, además de una autoridad internacional en el campo de la ciencia árabe, fue un hombre bueno y generoso, carente de toda soberbia intelectual. Hemos querido que, por encima de sus muchos merecimientos, reconocimientos y honores, quede patente su faceta humana, tan admirable como la científica, y cuanto debemos a su consejo y su ayuda, y la cordialidad que impregnó todo lo que de él recibimos.

Al evocarlo, evocamos también el tiempo que se acaba con él, la generación de nuestros maestros que no sólo nos transmitieron saber sino que nos enseñaron un estilo de vida universitario en el que primaban la lealtad, el respeto y la honestidad personal y profesional.

